



ADICION AL INFORME

DEL

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

ASAMBLEA GENERAL
DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO. QUINTO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 3A (A/8003/Add.1)

NACIONES UNIDAS

ADICION AL INFORME
DEL
CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO QUINTO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 3A (A/8003/Add.1)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1971

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE^a

	<i>Página</i>
Siglas	iv
<i>Capítulo</i>	
I. INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO	1
II. CUESTIONES FINANCIERAS	3
A. Informes del Fondo Monetario Internacional	3
B. Informes del Grupo del Banco Mundial	4
III. INFORME DE LA COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES SOBRE SU SEGUNDO PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES	7
IV. DESARROLLO Y COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS	9
A. Informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su séptimo período de sesiones	9
B. Cooperación entre organismos en relación con las computadoras ...	9
V. CUESTIONES CONSTITUCIONALES Y DE ORGANIZACIÓN	12
A. Composición del Comité de Recursos Naturales	12
B. Elecciones	12
C. Calendario de conferencias	13

^a La adición al Informe del Consejo Económico y Social presenta una reseña de las medidas adoptadas por el Consejo en la continuación de su 49° período de sesiones, celebrada entre el 9 de octubre y el 1° de diciembre de 1970.

SIGLAS

AIF	Asociación Internacional de Fomento
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
CAC	Comité Administrativo de Coordinación
CCAAP	Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto
CFI	Corporación Financiera Internacional
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Capítulo I

INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO*

1. En la continuación de su 49º período de sesiones, el Consejo tuvo ante sí¹ el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) correspondiente al período comprendido entre el 24 de septiembre de 1969 y el 13 de octubre de 1970 (A/8015, partes I, II y III)².

2. El representante del Secretario General de la UNCTAD presentó las partes I y II del informe y señaló a la atención del Consejo las actividades más importantes de la Junta durante la tercera parte de su noveno período de sesiones y la primera parte de su décimo período de sesiones. Se refirió, en especial, a las decisiones que constituían la contribución de la UNCTAD al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a las relaciones con medidas especiales en favor de los países en desarrollo menos adelantados, políticas de precios y liberalización del comercio, transmisión de tecnología, relaciones comerciales entre países que tienen sistemas económicos y sociales diferentes, cuestiones monetarias internacionales y financiación complementaria. La Junta había tomado nota de una lista ilustrativa de temas sustantivos preparada por la Secretaría para su inclusión en el proyecto de programa provisional del tercer período de sesiones de la Conferencia y había recomendado a la Asamblea General que dicho tercer período de sesiones se celebrase en abril y mayo de 1972.

3. El Secretario General de la UNCTAD presentó la parte III del informe de la Junta correspondiente a su cuarto período extraordinario de sesiones celebrado el 12 y 13 de octubre de 1970. Informó al Consejo de que la Junta había aprobado el informe final de la Comisión Especial de Preferencias en que figuraban las Conclusiones Convenidas de la Comisión Especial acerca de un sistema generalizado de preferencias sin reciprocidad ni discriminación que fuese mutuamente aceptable y que estaba destinado a alcanzar los objetivos establecidos en la resolución 21 (II) de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su segundo período de sesiones³. El Secretario General de la UNCTAD recalcó que el sistema general de preferencias constituía un paso importante hacia la liberalización del comercio y, al respecto, señaló a la atención la grave amenaza que

representaría para los esfuerzos emprendidos con este objeto por la UNCTAD y por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) el que llegasen a materializarse las tendencias proteccionistas que prevalecían. El sistema de preferencias representaba también un reconocimiento práctico de la necesidad de proporcionar oportunidades equitativas en los mercados de los países desarrollados para la expansión de las exportaciones de los países en desarrollo y constituía una desviación audaz de los conceptos y normas tradicionales que habían regido hasta entonces el comercio internacional a fin de tener plenamente en cuenta la diversidad de los niveles de desarrollo económico que existía dentro de la comunidad internacional. Explicó que las medidas en que se había convenido incluían planes que exigían esfuerzos proporcionados encaminados a objetivos comunes; se seguirían mejorando estas medidas dentro de un contexto dinámico a la luz de los objetivos de la resolución 21 (II) de la Conferencia. Se esperaba que los planes se aplicasen tan pronto como fuese posible en 1971. El acuerdo a que se había llegado era el resultado de esfuerzos concertados de los países desarrollados y de los países en desarrollo que trabajaron en un espíritu de solidaridad y adhesión y se había logrado con la cooperación de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) que había desempeñado un papel sumamente constructivo en este sentido.

4. El Secretario General destacó que uno de los objetivos del sistema general de preferencias era el de brindar beneficios equilibrados a todos los países en desarrollo, incluidos los menos desarrollados, y mencionó a este respecto que la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT, serían los instrumentos esenciales para asistir a los países en desarrollo en sus esfuerzos hacia la industrialización y la promoción de las exportaciones. Hizo notar que quedaban unos pocos temas importantes — especialmente la cuestión de determinar qué órgano apropiado de la UNCTAD desempeñaría las funciones establecidas en la sección de las Conclusiones Convenidas sobre disposiciones institucionales y la cuestión de las preferencias inversas — que harían necesaria la realización de continuos esfuerzos y consultas entre los miembros de la UNCTAD. Destacó también que la organización debería continuar esforzándose para obtener acuerdos similares sobre medidas prácticas en otras materias de su competencia las que, a diferencia de las preferencias arancelarias, eran elementos importantes de la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

5. En una declaración introductoria, el Presidente de la Junta de Comercio y Desarrollo destacó que el acuerdo sobre preferencias era un logro significativo de la UNCTAD. Agregaba una nueva dimensión a la

* El tema 37 del programa del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General se titula: "Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo: informe de la Junta de Comercio y Desarrollo".

¹ E/SR.1723 y 1724.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 15, transmitido al Consejo mediante una nota del Secretario General (E/4926 y Add.1 y 2).

³ Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Segundo período de sesiones, vol. I, Informe y Anexos (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), anexo I.

cooperación económica internacional y era el resultado de los esfuerzos sostenidos realizados desde el primer período de sesiones de la Conferencia para la formulación de nuevas normas de comercio en favor de los países en desarrollo. El sistema general de preferencias contenía fórmulas pragmáticas que habían sido discutidas durante largo tiempo y que habían evolucionado mediante consultas y deliberaciones celebradas en el seno de la UNCTAD por sus Estados miembros. En este contexto, el Presidente de la Junta elogió a todos aquellos que habían participado en los trabajos preparatorios para los acuerdos preferenciales concluidos y también el espíritu de colaboración que había prevalecido entre la UNCTAD y la OECD. Consideró que el acuerdo era el primer paso en la ejecución de las medidas de política previstas en la Estrategia Internacional de Desarrollo.

6. Varias delegaciones hicieron observaciones sobre el informe de la Junta. Se hizo notar que el informe reflejaba progresos sustanciales en el examen de cuestiones importantes dentro de la esfera de acción de la UNCTAD. Se hizo referencia a la contribución de la UNCTAD a la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo que contenía un programa de largo alcance de actividades intergubernamentales en las esferas del comercio y la asistencia. Varias delegaciones expresaron satisfacción con el acuerdo logrado por la Junta con respecto al sistema de preferencias, el cual, en su opinión, constituía un hito en la historia de las relaciones económicas internacionales. Se destacó que los nuevos acuerdos preferenciales eran la culminación de un largo proceso y que probarían ser un medio efectivo para permitir que los países en

desarrollo aumentaran sus ganancias provenientes de las exportaciones. Algunas delegaciones entendieron que los acuerdos concluidos por la Junta no cubrían las expectativas de los países en desarrollo. Se hizo referencia también a las necesidades especiales de los países en desarrollo menos desarrollados. Se afirmó que se trataría de obtener otras mejoras en el sistema general a la luz de los objetivos establecidos en la resolución 21 (II) de la Conferencia.

7. Durante el debate también se hizo mención de la resolución 74 (X) de la Junta, por la que se establecía un Grupo Intergubernamental de transmisión de tecnología. Varias delegaciones hicieron notar que la resolución reconocía la necesidad urgente de una transmisión adecuada de conocimientos tecnológicos a todos los países y en particular a los países en desarrollo, y que la UNCTAD, dentro de su esfera de competencia, tenía una función específica que desempeñar en lo que se refiere a identificar los obstáculos y recomendar medidas para superarlos y para facilitar la adquisición de conocimientos tecnológicos modernos por los países en desarrollo. La decisión de la Junta llenaría el vacío institucional que existía al respecto. Otras delegaciones, si bien reconocieron las responsabilidades de la UNCTAD en la esfera de la transmisión de tecnología, subrayaron que sus actividades en dicha esfera debían ser coordinadas estrechamente con las de otros órganos interesados.

8. Al concluir el debate, el Consejo, por su resolución 1557 (XLIX), transmitió a la Asamblea General el informe anual de la Junta de Comercio y Desarrollo, y señaló a la atención de la Asamblea los comentarios y observaciones que sobre el tema se formularon en el Consejo en sus sesiones 1723a. y 1724a.

Capítulo II

CUESTIONES FINANCIERAS

A. INFORMES DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

9. El informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) correspondiente al ejercicio económico que terminó el 30 de abril de 1970⁴ fue considerado⁵ por el Consejo en la continuación de su 49° período de sesiones. Al presentar el informe, el Director Gerente del Fondo señaló que el ejercicio económico pasado se había caracterizado especialmente por una larga serie de acontecimientos en la esfera monetaria internacional. En el aspecto positivo, se había progresado en el reajuste de los pagos internacionales al mejorar mucho las posiciones externas y las perspectivas de varios países europeos, lo cual había contribuido a crear un período de calma en los mercados financieros. Por otra parte, las presiones inflacionarias en los países industriales seguían fuertes y generalizadas y el déficit de balanza de pagos de los Estados Unidos continuaba siendo motivo de inseguridad en la esfera de los pagos internacionales.

10. Con respecto a las actividades del Fondo, los acontecimientos más importantes del ejercicio económico pasado habían sido la primera asignación de Derechos Especiales de Giro y el acuerdo sobre aumentos sustanciales de las cuotas. Los Derechos Especiales de Giro habían sido aceptados plenamente como verdadero activo de reserva y se había posibilitado un aumento adecuado de la liquidez internacional mediante un proceso racional de consultas y decisiones internacionales. Esto debería facilitar un proceso de ajuste más uniforme y contribuir a aumentar el volumen y mejorar las condiciones de la asistencia para el desarrollo. En la reunión anual de 1970, los Gobernadores habían hecho sugerencias en el sentido de que el Fondo examinase las modificaciones del sistema de Derechos Especiales de Giro, incluso los cambios que entrañaría el establecimiento de algún tipo de vínculo entre la emisión de Derechos Especiales de Giro y la financiación del desarrollo económico. Esta cuestión se incluiría en el programa de trabajo del Fondo, el cual sería examinado cuidadosamente por los Directores Ejecutivos en el futuro cercano. A este respecto, el Fondo había tomado nota del texto del párrafo 52 de la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General), así como de las observaciones y reservas formuladas con respecto a dicho párrafo⁶.

11. Los Directores Ejecutivos habían examinado detenidamente la función de los tipos de cambio en el ajuste de los pagos internacionales y habían preparado un informe, que fue presentado a la reunión anual

de 1970, en el que expresaron su convicción de que los principios básicos del sistema de paridad eran sólidos y deberían mantenerse y fortalecerse, opinión ésta en la que coincidieron los Gobernadores.

12. En vista de la importancia que se da al procedimiento de revisión y evaluación en la Estrategia Internacional de Desarrollo, el Director Gerente señaló las consultas que el Fondo había celebrado anualmente con sus miembros durante casi dos décadas. La finalidad inicial de las consultas había sido examinar la trascendencia de la eliminación gradual de las prácticas restrictivas. Sin embargo, para que este examen tuviera sentido, se había de realizar en el contexto de la situación y las perspectivas de toda la balanza de pagos. Esto, a su vez, requería un análisis de la situación económica general y de la política del país, que tuviera en cuenta la evolución económica internacional previsible. Los amplios estudios de esta índole habían servido para una serie de finalidades: permitían al Fondo actuar rápidamente con respecto a propuestas de modificación de los tipos o de las prácticas cambiarias, o en cuanto a las peticiones para usar sus recursos, y le servían para desarrollar y adaptar sus políticas generales. Además, brindaban a los miembros una oportunidad para informarse sobre la opinión del Fondo acerca de las políticas económicas que seguían y sobre los acontecimientos y políticas de otros países. En las consultas se insistía primordialmente en la cuestión de mantener o lograr el equilibrio financiero en la economía del país interesado, al mismo tiempo que se alcanzaban los objetivos económicos y sociales del Gobierno. Había habido muchas ocasiones en que esas consultas habían contribuido en la preparación de un programa financiero que podía sentar las bases para acuerdos de crédito contingente u otros usos de los recursos del Fondo.

13. En vista de las ventajas que ofrecían, las consultas, que se comenzaron a celebrar en 1952 con los países que mantenían restricciones sobre los pagos internacionales corrientes en virtud del artículo XIV del Convenio, en 1960 se habían hecho extensivas, por acuerdo voluntario, a los países comprendidos en el artículo VIII, es decir a los países que mantenían la convertibilidad de sus monedas y evitaban, en general, las restricciones sobre pagos y transferencias corrientes. Esta extensión había aumentado mucho la utilidad de las consultas, ya que entre los países comprendidos en el artículo VIII figuraban los países industriales más importantes, cuyas políticas económicas y financieras ejercían una influencia considerable en la producción, el empleo y las balanzas de pagos de todos los países del mundo. El mantenimiento de un sistema de pagos que funcionase uniformemente requería una coordinación adecuada de las políticas nacionales y, por lo tanto, la aceptación por cada país de la responsabilidad colectiva.

14. Otro asunto motivo de gran preocupación para el Fondo era la práctica de la ayuda vinculada, que

⁴ Fondo Monetario Internacional, *Informe Anual de los Directores Ejecutivos correspondiente al ejercicio que terminó el 30 de abril de 1970* (Washington, D. C.). Un resumen del informe fue presentado al Consejo con la signatura E/4928.

⁵ E/SR.1728 y 1729.

⁶ Véase A/8124/Add.1.

causa distorsiones en la asignación de recursos, trato discriminatorio de las importaciones y reducciones de la contribución efectiva de la ayuda extranjera. Por lo tanto, era reconfortante que en la reciente reunión de alto nivel del Comité de Asistencia al Desarrollo, de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), celebrada en Tokio, una mayoría de los países donantes hubiera apoyado el principio de desvincular la ayuda de carácter bilateral y multilateral. Era de esperar que el progreso en ese sentido fuese más rápido en el futuro.

15. El Fondo también estaba prestando más atención al problema de la gestión de la deuda externa pues importaba asegurar que el aumento de los créditos extranjeros a corto plazo y plazo y medio no superase la capacidad de reembolso del país deudor. En los últimos años algunos países habían acumulado deudas externas excesivas convirtiendo su reembolso en una carga que había complicado sumamente la situación de su balanza de pagos. Por lo tanto, el Fondo se había esforzado más por ayudar a las autoridades de esos países a desarrollar sistemas y técnicas adecuados para la gestión de su deuda externa. El Fondo también había tomado medidas para facilitar asistencia financiera especial a los países miembros cuyas situaciones de pago sufrían por deficiencias temporales de los ingresos de exportación o debido a la financiación de planes de existencias reguladoras.

16. Un grupo de países en desarrollo había señalado, en el Fondo y en otros lugares, las actividades de los países industriales en relación con distintos productos básicos que acarreaban la reducción de la capacidad de los países en desarrollo para obtener ingresos de exportación. El Fondo se preocupaba del problema de los productos básicos porque su función fundamental era ayudar a los países miembros a resolver sus problemas de balanza de pagos, la cual podría ser afectada por las prácticas del comercio de productos básicos. Además, estas prácticas también podían dar lugar a situaciones en que hubiese que utilizar el sistema de financiamiento compensatorio o que influyesen en los planes de existencias reguladoras. Por lo tanto, el Fondo estaba examinando minuciosamente el aspecto internacional de los problemas y las políticas de productos básicos. Cualquier acción positiva que se adoptase en esta esfera debería aumentar los beneficios que los países en desarrollo pudieran derivar del reciente acuerdo de la UNCTAD sobre un sistema generalizado de preferencias⁷.

17. En conclusión, el Director Gerente recalcó que el Fondo estaba preocupado por las generalizadas presiones inflacionarias que existían en los países industriales porque influían negativamente en la economía mundial y en última instancia iban a perjudicar más a los países débiles. En consecuencia, la lucha contra la inflación era un objetivo urgente y requería un esfuerzo concertado de todos los países.

18. Los representantes que participaron en la sesión siguiente felicitaron al Director Gerente por las realizaciones del Fondo durante el año pasado y su programa de acción futura. Los representantes de los países en desarrollo destacaron la necesidad de establecer un vínculo entre la asignación de Derechos Especiales de Giro y una asistencia financiera adicional para el desarrollo, y manifestaron que les había sido grato enterarse de que los Directores Ejecutivos del

Fondo tenían la intención de considerar esa cuestión en un futuro muy próximo. El representante de un país desarrollado dijo que apoyaba el establecimiento de algún tipo de vínculo entre los Derechos Especiales de Giro y la prestación de asistencia financiera para el desarrollo pero que, al mismo tiempo, consideraban que convendría establecer la viabilidad de los Derechos Especiales de Giro como activo de reserva realmente digno de confianza.

19. El representante de otro país desarrollado dijo que el volumen de los Derechos Especiales de Giro no debía depender de las necesidades de capital de los países en desarrollo. El establecimiento de un vínculo entre esos derechos y la financiación para el desarrollo simplemente agravaría la inflación. Además, daría a algunos países un pretexto para no aumentar su asistencia para el desarrollo, que debía consistir en recursos reales que representasen un porcentaje de su producto nacional bruto. Sin embargo, eso no significaba que su país se opusiera a que ciertos países desarrollados se valiesen de los Derechos Especiales de Giro para establecer programas especiales de asistencia para el desarrollo o aumentar su asistencia a países en desarrollo.

20. Con respecto a la función de los tipos de cambio en el reajuste de los pagos internacionales, un representante subrayó la necesidad de llegar a una solución con métodos de gestión mejores dentro del marco del sistema monetario existente. También se expresó la opinión de que sería imprudente aumentar los problemas de los países en desarrollo introduciendo otro factor de incertidumbre.

21. En opinión de un representante, el Fondo debía examinar periódicamente la fórmula para la determinación de las cuotas y la prestación de la asistencia financiera especial mediante la financiación de planes de existencia reguladoras. Otro representante felicitó al Fondo por su preocupación por los problemas que plantea la práctica de la ayuda vinculada.

22. En respuesta a los comentarios hechos durante el debate, el Director Gerente del Fondo observó con satisfacción que los oradores no habían criticado las actividades del Fondo sino que se habían limitado a lamentar que éste no hubiera logrado hacer más aun. Los comentarios y sugerencias que se habían hecho durante el debate, muchos de los cuales ya habían sido formulados por los Gobernadores del Fondo en la reunión anual de 1970, serían tenidos en cuenta por los Directores Ejecutivos cuando examinasen el programa de acción del Fondo para los años venideros.

23. Por resolución 1560 (XLIX), el Consejo tomó nota con agradecimiento del informe del Fondo Monetario Internacional.

B. INFORMES DEL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

24. En la continuación de su 49º período de sesiones el Consejo examinó⁸ el informe anual de Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y el informe de la Corporación Financiera Internacional (CFI), ambos correspondientes al ejercicio económico terminado el 30 de junio de 1970⁹.

⁸ E/SR.1730 y 1731.

⁹ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Asociación Internacional de Fomento, *Informe Anual, 1970* (Washington, D. C.); Corporación Financiera Internacional *Informe Anual, 1970* (Washington, D. C.). Se presentará al Consejo resúmenes de los informes con la signatura E/492

⁷ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 15*.

25. El Presidente del Grupo del Banco Mundial, al presentar los informes, dijo que deseaba tratar de dos cuestiones principales: de las operaciones del Grupo durante el último ejercicio y el período abarcado por el programa quinquenal y de las relaciones del Grupo con el resto del sistema de las Naciones Unidas. Con respecto a la primera de estas cuestiones, indicó que en el ejercicio que se examinaba los nuevos préstamos, créditos e inversiones del Grupo, habían ascendido a un total de 2.300 millones de dólares, frente a 1.900 millones de dólares en el ejercicio anterior. Aunque la ampliación de las operaciones del Grupo, particularmente como consecuencia de la inflación, había acarreado mayores gastos administrativos, el Banco había cerrado el ejercicio con ingresos netos de 213 millones de dólares. Alrededor de la mitad de esos ingresos netos habían sido retenidos en el Banco para respaldar el futuro financiamiento concesionario y 100 millones de dólares se habían transferido a la AIF.

26. Sin embargo, la finalidad del Banco no consistía simplemente en conceder préstamos, aunque fuera en cantidades impresionantes. Su propósito era más bien ayudar a los países en desarrollo a progresar lo más rápida y eficazmente posible de conformidad con sus propias aspiraciones. En los últimos cinco años, el Banco había introducido ciertos cambios en sus prioridades con el fin de poder satisfacer mejor a esas aspiraciones. Por ejemplo, había ampliado el ámbito geográfico de sus operaciones, aumentado considerablemente su financiación de proyectos educacionales, iniciado actividades en la esfera de la planificación demográfica, ampliado y acelerado sus actividades en el sector agrícola. Como resultado de la programación de la financiación de los fondos del Banco podían llegar ahora a un mayor número de beneficiarios y el Banco progresaba hacia un concepto más amplio de desarrollo allende los límites del crecimiento económico.

27. Además de incrementar sus actividades de financiación, el Grupo del Banco había ampliado también su base financiera. Durante los dos últimos ejercicios el Banco había obtenido cerca de 2.000 millones de dólares mediante la colocación de bonos y pagarés en más de cuarenta y cinco países. A reserva de la necesaria sanción parlamentaria, las dieciocho naciones que aportaban la mayor parte de los recursos de la AIF habían convenido en una tercera reposición que consistiría en aportaciones a la AIF por más de 800 millones de dólares por año durante el trienio que va a comenzar el 1° de julio de 1971, o sea el doble de la tasa anteriormente planeada. Tres países, España, Irlanda y Yugoslavia, se habían incorporado al grupo de donantes para la tercera reposición.

28. El Presidente del Grupo del Banco Mundial señaló luego cinco novedades del Banco: el establecimiento de una nueva división para considerar los proyectos de desarrollo urbano; el incremento de las actividades en la esfera del desarrollo agrícola; el establecimiento de una pequeña unidad encargada de prever, en lo posible, las consecuencias que tendrían para el medio los proyectos de desarrollo cuya financiación se propusiera; la reanudación de las deliberaciones formales de la Junta de Directores Ejecutivos en relación con el establecimiento de un organismo internacional de seguros sobre inversiones, y la planeada ampliación del Instituto de Desarrollo Económico del Banco, a fin de que para 1976 ofreciera el doble de cursos y preparara el doble de participantes que en 1969.

29. Pasando al segundo punto de su declaración, a saber: la relación del Grupo del Banco Mundial con el resto de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el orador observó que habían comenzado ya a ponerse en práctica las recomendaciones de la Comisión Pearson¹⁰ que atañían al Grupo. No obstante, las recomendaciones más importantes formuladas por la Comisión no fueron las dirigidas al Grupo sino las relacionadas con las cuestiones más amplias de la política misma de desarrollo. La Comisión había recomendado que el Banco convocase a una conferencia internacional para debatir esas cuestiones, pero habría sido evidentemente inadecuado que el Banco lo hiciera, dado que el Consejo Económico y Social es, dentro del sistema de las Naciones Unidas, el órgano responsable de esas cuestiones. El Consejo prestaría seria atención al asunto en relación con el Segundo Decenio para el Desarrollo, y el Grupo del Banco Mundial desempeñaría cabalmente su papel respecto de los procedimientos que el Consejo determinase para poner en práctica los principios de examen y evaluación establecidos en la parte D de la Estrategia Internacional del desarrollo para el Decenio (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General).

30. Entretanto, el Grupo del Banco podría contribuir en forma significativa a la racionalización y coordinación del esfuerzo internacional del desarrollo siguiendo tres cursos principales de acción. En primer lugar, el Grupo se proponía establecer relaciones de trabajo más estrechas con otros organismos internacionales, especialmente con la Secretaría de las Naciones Unidas, el FMI, el PNUD, la FAO, la UNESCO, la OMS, los bancos regionales de desarrollo, el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso y el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, a fin de que sus esfuerzos conjugados en la esfera del desarrollo se complementasen y no se duplicasen.

31. En segundo lugar, el Grupo se proponía proseguir su programa ampliado de misiones económicas por países, que tenía por objeto, por una parte, ayudar a los gobiernos de los distintos países en la planificación y ejecución de sus propias estrategias nacionales de desarrollo y, por otra, a ayudar a los organismos de asistencia de carácter multilateral y bilateral interesados a adaptar su asistencia a las exigencias de dicha estrategia. Los representantes residentes del PNUD quedarían estrechamente asociados al trabajo de las misiones cuyo personal estaría formado por expertos de los organismos especializados competentes, así como por funcionarios del Grupo del Banco Mundial.

32. En tercer lugar, el Grupo continuaría sus actividades relacionadas con la organización de grupos de coordinación de la asistencia, en las que se preveían consultas periódicas entre cada uno de los principales países en desarrollo y los diversos organismos de asistencia para el desarrollo interesados en ayudarlo. Existían unos catorce grupos de esa clase pero era necesario hacer aun más en esta esfera y formar nuevos grupos donde fuese menester. Por ejemplo, el Banco estaba organizando actualmente nuevos grupos para la República Democrática del Congo, Etiopía y Filipinas y estaba reanudando las actividades de los grupos para Tailandia y Nigeria. El Banco tenía también el propósito de asegurar que los grupos existentes se reuniesen con más regularidad y que se

¹⁰ Véase *El desarrollo: empresa común*; informe de la Comisión de Desarrollo Internacional (Editorial Tecnos, Madrid, 1969).

creasen o reforzasen mecanismos de coordinación local en el plano nacional.

33. En conclusión, el Presidente del Banco Mundial dijo que estaba persuadido de que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas estaba comenzando a sentar las bases para un esfuerzo internacional más coherente y consistente de desarrollo, en el que toda la comunidad interesada en el desarrollo pudiese trabajar con más eficacia en la ejecución de una estrategia de desarrollo racional y conforme a la realidad para cada uno de los países en desarrollo, y contribuyese así al éxito del Segundo Decenio para el Desarrollo.

34. Los representantes que intervinieron en el debate subsiguiente felicitaron al Presidente del Grupo del Banco Mundial por las actividades del Grupo durante el año anterior y por sus constructivos planes para el futuro. El representante de un país desarrollado observó que, a pesar de ciertas debilidades producidas por la situación actual de los principales mercados de capitales, la actividad dinámica del Grupo del Banco Mundial era motivo de esperanzas con respecto al éxito del Segundo Decenio para el Desarrollo. Pasando a la cuestión de la carga que la deuda externa impone a los países en desarrollo, hizo notar que durante los últimos cinco años algunos países desarrollados habían tendido a insistir en formas de asistencia para el desarrollo que no aliviaban en absoluto dicha carga y que, en algunos casos, incluso la agravaban a corto plazo. Manifestó que confiaba en que el Grupo intensificase sus actividades relacionadas con la estabilización de los precios de los productos primarios y en que exa-

minase el papel que podría desempeñar para resolver los problemas financieros relacionados con la celebración y el funcionamiento de los acuerdos sobre productos básicos.

35. Varios representantes aplaudieron la reanudación de las deliberaciones sobre la creación de un organismo internacional de seguros de inversiones que, en su opinión, ayudaría a promover las inversiones privadas extranjeras. Un representante elogió al Banco por tratar de poner en práctica las recomendaciones de la Comisión Pearson y le instó a prestar especial atención a las recomendaciones referentes a la refinanciación de los créditos de exportación concedidos por los países en desarrollo. Otro representante hizo un llamamiento al Banco para que volviese a examinar la cuestión de un plan de financiación complementaria.

36. En su respuesta, el Presidente del Grupo del Banco Mundial dijo que el debate había sido sumamente útil y que, al planificar sus futuras labores, el Grupo tendría en cuenta las observaciones que se habían hecho. Convino en que la carga de la deuda externa de los países en desarrollo, que había ido aumentando a razón del 15% anual, constituía un problema urgente. Le había producido muy buena impresión el apoyo manifestado para la creación de un organismo de seguros de inversiones, y aseguró al Consejo que en el curso de los próximos doce meses se tomarían medidas oficiales en ese sentido.

37. Por resolución 1562 (XLIX), el Consejo tomó nota con agradecimiento de los informes del Grupo del Banco Mundial.

Capítulo III

INFORME DE LA COMISION DE ESTUPEFACIENTES SOBRE SU SEGUNDO PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES

38. En la continuación de su 49° período de sesiones, el Consejo examinó¹¹ el informe de la Comisión de Estupefacientes sobre su segundo período extraordinario de sesiones (E/4931-E/CN.532)¹², celebrado en Ginebra del 28 de septiembre al 3 de octubre de 1970, de conformidad con la resolución 1532 (XLIX) del Consejo.

39. Respondiendo a esta resolución, la Comisión había examinado recomendaciones de política a corto y largo plazo para una acción internacional integrada contra el uso indebido de las drogas. También había analizado el alcance de la acción de las Naciones Unidas contra el uso indebido de las drogas y las medidas a corto y largo plazo contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas y había aprobado una resolución en la que, entre otras cosas, recomendaba al Consejo Económico y Social que invitara al Secretario General a establecer un fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas. En su resolución, la Comisión consideraba que la acción internacional integrada contra el uso indebido de drogas debía tener por objeto limitar el suministro de drogas a las necesidades legítimas, poniendo fin a su producción y fabricación ilícitas o no controladas, utilizando el método de la sustitución de cultivos u otros métodos; mejorar la capacidad de los órganos existentes interesados en la eliminación del tráfico ilícito de drogas; adoptar medidas para impedir el uso indebido de drogas mediante programas educativos y de otra índole, y proporcionar servicios para el tratamiento y la rehabilitación de los toxicómanos.

40. La Comisión consideraba asimismo que debían adoptarse medidas inmediatas a fin de: ampliar los servicios de investigación y de información dentro de las secretarías de los órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas para recoger datos sobre el uso indebido de drogas, con el fin de proporcionar información a los Gobiernos y al público y de preparar materiales educativos; planificar y poner en práctica programas de asistencia técnica a los países en lo referente al establecimiento y mejora de los servicios nacionales de fiscalización de drogas y de los mecanismos de represión y capacitar al personal necesario, incluida la asistencia para establecer o ampliar centros de investigación y capacitación que pudieran atender a las necesidades nacionales o regionales, y ampliar la capacidad y extender las operaciones de las secretarías de los órganos de fiscalización de drogas de las Naciones Unidas proporcionando el personal adicional que fuera necesario.

41. En la resolución, la Comisión recomendaba al Consejo que invitara al Secretario General a que, como medida inicial y con carácter urgente, estable-

ciera un fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas, compuesto de contribuciones voluntarias de fuentes gubernamentales y no gubernamentales. Además pedía al Secretario General que preparara, después de consultar con los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales competentes, un plan de acción concertado a largo plazo contra el uso indebido de drogas y que lo presentara a la Comisión en su 24° período de sesiones.

42. En su exposición introductoria, el representante del Secretario General instó a que se apoyaran las recomendaciones de la Comisión sobre la fiscalización de las drogas. Hizo observar que el uso indebido de drogas se había extendido a países o regiones donde prácticamente se las desconocía diez años antes, y con una fuerte tendencia al uso de los estupefacientes más poderosos había invadido capas sociales que no habían estado afectadas hasta pocos años atrás. En especial, tal uso se estaba extendiendo muy rápidamente entre los jóvenes, y la reciente aparición de las drogas psicotrópicas agravaba la situación. La oferta y la demanda eran los principales factores responsables de la explosión del uso indebido de estupefacientes.

43. Durante el debate, todos los representantes reconocieron la gravedad del problema del uso indebido de estupefacientes. Algunos pusieron de relieve la magnitud del problema, que se planteaba a escala universal y constituía un peligro potencial, si no actual, para sociedades y países enteros. En cambio, otros representantes expresaron la opinión de que, aunque serio, este problema no era el más importante entre los que enfrentaban las Naciones Unidas, porque no se trataba de un problema verdaderamente universal. Por ello, los países donde el peligro era más agudo debían adoptar medidas a nivel nacional o en colaboración con otros países interesados. Las delegaciones que hicieron uso de la palabra atribuyeron distintos grados de importancia a cada uno de los puntos críticos de la oferta, la demanda y el tráfico ilícito.

44. La mayoría de los representantes expresaron reservas sobre la proliferación de los fondos especiales en general, y algunos sostuvieron que el fondo para la fiscalización de las drogas debía ser administrado por el PNUD. Un miembro señaló que, aunque podía aceptar la idea de que el fondo pasara a formar parte de las operaciones del PNUD en el futuro, preferiría que al comienzo se estableciera como dependencia administrativa separada.

45. El representante de los Estados Unidos de América, al presentar un proyecto de resolución (E/L.1362) sobre la acción concertada de las Naciones Unidas contra el uso indebido de estupefacientes y la creación del fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización de las drogas, patrocinado por Brasil, Grecia, Indonesia, Noruega, y Uruguay, además de los

¹¹ E/SR.1726 y 1727.

¹² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones (continuación), Suplemento No. 12.

Estados Unidos, manifestó que el proyecto de resolución reflejaba en gran medida la resolución de la Comisión. Como en ésta, en él se reconocía la necesidad de establecer y poner en práctica un plan global de acción internacional integrada para atacar el problema del uso indebido de drogas, tanto narcóticas como psicotrópicas en los tres puntos críticos de la oferta, la demanda y el tráfico ilícito, y de tomar medidas nacionales e internacionales.

46. Muchos representantes, aunque expresaron reservas sobre algunos aspectos del proyecto de resolución, apoyaron en principio el establecimiento del fondo. La mayoría esperaba que la OIT, la UNESCO, la FAO y la OMS desempeñaran un papel activo en la prevención y fiscalización del uso indebido de estupefacientes.

47. En el curso del debate, el representante del Reino Unido propuso que se enmendara el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución sustituyendo las palabras "será administrado inicialmente" por "inicialmente será utilizado para los propósitos aprobados por la Comisión y administrado". La enmienda propuesta fue apoyada por muchos oradores y, posteriormente, los patrocinadores del proyecto de resolución la aceptaron como parte del mismo.

48. La resolución fue aprobada por 22 votos contra ninguno y 2 abstenciones. En su resolución (1559

(XLIX)), el Consejo reconocía la necesidad de emprender una acción inmediata, así como la de establecer un plan de acción concertada a largo plazo, por parte del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, para hacer frente al problema del uso indebido de estupefacientes y sustancias psicotrópicas simultáneamente en sus tres puntos críticos: oferta, demanda y tráfico ilícito, y hacía suya la resolución de la Comisión de Estupefacientes como base para lograr dichos objetivos. El Consejo pedía asimismo al Secretario General que estableciera un fondo de las Naciones Unidas para la fiscalización del uso indebido de drogas, que se formaría mediante contribuciones voluntarias y que sería utilizado para los propósitos aprobados por la Comisión, e invitaba a los órganos apropiados de las Naciones Unidas, a los organismos especializados y a otras organizaciones internacionales competentes a que cooperaran en la planificación y ejecución de las medidas a corto y largo plazo relativas al problema. Se pedía al Secretario General que informara al Consejo en su 52º período de sesiones, por conducto de la Comisión de Estupefacientes, acerca de la aplicación de la resolución. Por último, el Consejo transmitía la resolución, conjuntamente con el informe de la Comisión, a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones, a los efectos de cualquier medida adicional que pudiera considerar apropiada.

Capítulo IV

DESARROLLO Y COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

A. INFORME DEL COMITÉ DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACIÓN SOBRE SU SÉPTIMO PERÍODO DE SESIONES

49. En la continuación de su 49º período de sesiones, el Consejo tuvo ante sí¹³ el informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su séptimo período de sesiones¹⁴, celebrado del 9 al 16 de septiembre de 1970.

50. En su informe, el Comité manifestó que había dedicado la mayor parte de su séptimo período de sesiones a la cuestión de preparar un sistema de programación y preparación de presupuestos para las Naciones Unidas que proporciona una base racional para la adopción de decisiones. El Comité había examinado el informe titulado "Programación y presupuestos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas", preparado por M. Bertrand, de la Dependencia Común de Inspección (A/7822), una nota del Secretario General con sus observaciones y las del Administrador del PNUD sobre dicho informe (A/7987 y Add.1), y las observaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (A/8033). El Comité contó con la presencia del Sr. Bertrand durante sus deliberaciones, así como con la participación de funcionarios de categoría superior de la Secretaría, entre ellos el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y el Secretario General Adjunto de Administración y Gestión.

51. En su informe, el Comité del Programa y de la Coordinación manifestó su reconocimiento por la iniciativa tomada en el informe del Sr. Bertrand, y por el enfoque constructivo y pragmático adoptado por el Secretario General. Expresó también su gran aprecio por las observaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y por la línea de conducta posible que había esbozado. El Comité se había manifestado, en principio, en favor de la orientación general de la acción prevista en el informe del Secretario General (A/7987 y Add.1) y aguardaba con interés las propuestas más concretas y detalladas que el Secretario General se proponía presentar a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones. El Comité esperaba que el informe del Secretario General aclarara diversas cuestiones que eran de interés para el Comité. El Comité había estimado en general que un avance hacia la presupuestación por programas era conveniente, aunque el grado de apoyo de los miembros del Comité había variado con respecto a las propuestas concretas contenidas en el informe del Sr. Bertrand, y había habido en general acuerdo en que era esencial proceder con cautela. El Comité había recomendado que su informe, conjuntamente con las actas resumidas de sus debates sobre la

cuestión¹⁵, se presentaran a la Quinta Comisión en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

52. El Comité había considerado también una sugerencia sobre el nombramiento de relatores especiales para preparar un examen de los informes y estudios proyectados y realizados en las Naciones Unidas y, de ser posible, en los organismos especializados, y para considerar el problema de un calendario de reuniones integrado para los órganos de las Naciones Unidas que actúan en las esferas económica, social y de derechos humanos. El Comité había convenido en nombrar a Ranjit Gupta, de la India, y a Bernard Prague, de Francia, relatores especiales. Estos presentarían al Comité en su noveno período de sesiones un informe sobre un examen de los informes y estudios en las esferas económica y social y, de considerarlo necesario, también sobre el calendario de conferencias en las esferas económica, social y de derechos humanos.

53. Luego de un breve debate, el Consejo aprobó una resolución [1558 (XLIX)] en la cual hizo suyas las recomendaciones que figuran en el informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su séptimo período de sesiones, transmitió a la Asamblea General el mencionado informe junto con las actas resumidas de las deliberaciones del Comité relativas al tema¹⁶ titulado "Informe sobre programación y presupuestos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas", del Sr. M. Bertrand, de la Dependencia Común de Inspección, y decidió que el Comité examinara todo nuevo informe del Secretario General sobre el tema y presentara al Consejo su opinión al respecto.

B. COOPERACIÓN ENTRE ORGANISMOS EN RELACIÓN CON LAS COMPUTADORAS

54. De conformidad con su resolución 1551 (XLIX), el Consejo volvió a examinar en la continuación de su 49º período de sesiones¹⁶ la idea de crear un sistema común de elaboración de datos en Ginebra y de trasladar desde Nueva York los servicios directamente requeridos para que funcionara. En su 49º período de sesiones¹⁷ el Consejo había aprobado en principio la idea y había pedido al Secretario General que presentara su informe a la Asamblea General (acompañado de los comentarios de la CCAAP) así como el informe del Auditor General del Canadá, por conducto del Consejo en la continuación de su 49º período de sesiones.

55. El Consejo dispuso de una nota en la que se describían brevemente las propuestas que el Secretario

¹³ E/SR.1724.

¹⁴ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49º período de sesiones, Suplemento No. 11.

¹⁵ E/AC.51/SR.292-295, 297.

¹⁶ E/SR.1725.

¹⁷ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 3, párrs. 639 a 645.

General estaba preparando en colaboración con los jefes ejecutivos de los organismos especializados, a fin de establecer un enfoque coordinado de la elaboración de datos de la Organización (E/4933), el informe presentado por el Secretario General a la Quinta Comisión de la Asamblea General en el que se exponían las consecuencias financieras de sus propuestas para 1971¹⁸ y el informe del Auditor General del Canadá sobre elaboración de electrónica de datos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas (A/8072). Además, el Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto había remitido al Consejo las observaciones del órgano que presidía sobre el informe del Secretario General (A/8008/Add.2).

56. En una declaración introductoria, el Secretario General Adjunto de Administración y Gestión señaló a la atención del Consejo el párrafo 37 del informe de la CCAAP, en el que se recomienda que la Asamblea General autorice al Secretario General para que, con sujeción a las medidas pertinentes de los órganos legislativos del PNUD y la OMS, siga adelante con sus cuatro propuestas, a saber: a) participación de las Naciones Unidas con la OMS y el PNUD, y los demás organismos que se adhieran en el futuro, en el establecimiento de un servicio independiente de elaboración electrónica de datos en Ginebra, que se denominará "Centro Internacional de Cálculos Electrónicos"; b) participación de las Naciones Unidas con otros organismos en una junta interorganizaciones para los sistemas de información y actividades conexas; c) traslado de Nueva York a Ginebra de parte del personal del actual Centro de Cálculos Electrónicos de las Naciones Unidas y de sus bancos de datos, para incorporarlos al Centro Internacional de Cálculos Electrónicos, y d) envío de Nueva York a Ginebra de parte del personal de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas. Estas propuestas debía examinarlas la Quinta Comisión de la Asamblea General, y para la Comisión tendría importancia saber si el Consejo ratificaba su aprobación en principio de la creación del Centro Internacional de Cálculos Electrónicos, como una forma de coordinación entre las Naciones Unidas y los organismos especializados que les permitiría aprovechar los beneficios de los modernos métodos de trabajo mediante computadoras. También señaló a la atención la sugerencia de la CCAAP de que todos los demás organismos del sistema fueran invitados a considerar la posibilidad de unirse a las Naciones Unidas, al PNUD y a la OMS como participantes en el Centro. La Comisión Consultiva sugirió que la participación en esos servicios comunes convendría en primer lugar a todos los organismos que había en Ginebra, especialmente a los que indicaron que necesitaban ampliar sus instalaciones de cálculo electrónico. A este respecto, la Comisión respaldó las conclusiones del Auditor General del Canadá de que, teniendo en cuenta los servicios que podría proporcionar el Centro, dichos organismos revisarían sus planes para lograr más capacidad independiente.

57. Durante el debate, la propuesta de establecer un centro común de elaboración electrónica de datos fue bien acogida como el principio de la fórmula más práctica ensayada hasta ahora de lograr la coordinación entre los organismos. También hubo acuerdo general

en que el Centro debía funcionar con la participación más amplia posible de los organismos. Se plantearon varias cuestiones concretas. Un representante, aunque apoyando los esfuerzos para simplificar las actividades del sistema de las Naciones Unidas, señaló que la CCAAP había indicado que las propuestas no eran ideales y que seguían rodeadas de incertidumbre. En particular, el PNUD, que sería uno de los participantes en el Centro, quedaría privado, a causa de la distancia, del acceso instantáneo a la gran computadora central y tendría que recurrir hasta cierto punto al envío de datos por correo o valija. La fragmentación del personal de las Naciones Unidas especializado en elaboración electrónica de datos y del de la Oficina de Estadísticas entre Nueva York y Ginebra también originaba inconvenientes. Luego sugirió que quizá fuese justificado estudiar más a fondo las propuestas, especialmente la ubicación del Centro. Otro representante puso de relieve que únicamente tres organizaciones (las Naciones Unidas, el PNUD y la OMS) se habían comprometido en firme a participar en el Centro. En tales circunstancias, quizá sería preferible esperar a que los órganos legislativos de los demás organismos especializados interesados adoptasen una decisión, antes de remitir las propuestas a la Asamblea General. Quizá conviniera también ponderar las posibles desventajas de la coexistencia del servicio de elaboración electrónica de datos en Ginebra y en Nueva York. La centralización de la elaboración no daría automáticamente como resultado una mejor coordinación de las actividades de las Naciones Unidas, y sería un error atribuirle la máxima prioridad. Asimismo, se preguntó hasta qué punto los acuerdos para la participación de la PNUD en el Centro serían compatibles con la reorganización de los servicios del Programa teniendo en cuenta las conclusiones del estudio de la capacidad¹⁹. Además, se pidió información acerca de los acuerdos que debieran concertarse entre el PNUD y el grupo del Banco Mundial, que había anunciado recientemente el establecimiento de un departamento de cálculos electrónicos.

58. En respuesta a las preguntas hechas, el Secretario General Adjunto de Administración y Gestión, el representante del Administrador del PNUD y el Director de la Oficina de Estadística informaron al Consejo de que el Secretario General creía que el servicio común de cálculos electrónicos de Ginebra serviría para lograr una coordinación más eficaz de las actividades de elaboración de datos en el sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, se trataba de un objetivo a largo plazo. La creación del Centro era simplemente el primer paso en una política de coordinación y unificación de datos entre los organismos, y como tal debía ponerse en práctica lo antes posible. Se esperaba que el Centro empezase a funcionar a las dos semanas o al mes de instalado el equipo, cosa que se haría en marzo de 1971. Debido a la urgencia de adoptar medidas prácticas para establecer el Centro, el Administrador del PNUD consideraba que la mejor solución consistía en ajustarse al espíritu del estudio de la capacidad y tramitar los acuerdos para la participación del PNUD en el Centro, a reserva de la decisión que el Consejo de Administración del PNUD tomaría en enero de 1971. Las propuestas previstas eran compatibles con las recomendaciones del citado estudio y mejoraría las opera-

¹⁸ *Ibid.*, Anexos, tema 73 del programa, documento A/C.5/1305.

¹⁹ *Estudio sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas No. de venta: S.70.I.10).

ciones. El traslado a Ginebra de parte del personal de la Oficina de Estadísticas de Nueva York afectaría únicamente a un pequeño número de funcionarios. Los servicios que se mantenían en la Sede serían muy adecuados. También se señaló que se están celebrando conversaciones sobre la coordinación con el grupo del Banco Mundial en un espíritu de estrecha colaboración.

59. Al final del debate, el Consejo, recordando su resolución 1551 (XLIX), decidió: 1) darse por enterado de las propuestas que figuran en la nota del Secretario General sobre la cooperación entre organismos en materia de computadoras (E/4933), después de haber examinado el informe del Secretario General sobre la elaboración electrónica de datos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas¹⁸, las observaciones de la CCAAB respecto de ese informe (A/8008/Add.2)²⁰, así como también el informe del Auditor General del Canadá (A/8072)

²⁰ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 8A.

sobre la elaboración electrónica de datos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas; 2) transmitir esas propuestas a la Asamblea General al mismo tiempo que las actas de los debates sobre la cuestión; 3) recomendar la aprobación de las propuestas contenidas en la nota con miras a la creación del Centro Internacional de Cálculos Electrónicos, que constituiría una forma eficaz de coordinación que permitiría a las instituciones cooperantes beneficiarse de las ventajas del funcionamiento de importantes instalaciones electrónicas, así como del mejoramiento del rendimiento que cabe esperar del empleo de métodos modernos de cálculo; 4) expresar la esperanza de que todas las organizaciones representadas en el CAC reexaminen sus trabajos sobre la elaboración electrónica de datos a fin de coordinarlos con los del CICE y estudien la posibilidad de participar en las actividades del CICE; 5) pedir al Secretario General que presente periódicamente informes al Consejo sobre los trabajos efectuados por el CICE por cuenta de cada una de las organizaciones de las Naciones Unidas.

Capítulo V

CUESTIONES CONSTITUCIONALES Y DE ORGANIZACION

A. COMPOSICIÓN DEL COMITÉ DE RECURSOS NATURALES

60. El Consejo, en la continuación de su 49º período de sesiones, volvió a examinar²¹ la cuestión de la composición del Comité de Recursos Naturales, establecido por la resolución 1535 (XLIX), de 27 de julio de 1970.

61. En el curso del debate, varias delegaciones sostuvieron que desde la aprobación de la resolución 1535 (XLIX) del Consejo, por la que se estableció el Comité de Recursos Naturales, las consultas llevadas a cabo en los grupos regionales habían demostrado que existía un interés muy extendido por el trabajo del Comité y que éste debía ser ampliado para incorporar un número mayor de miembros. En vista de las vastas atribuciones del Comité, era evidente la conveniencia de que su composición fuera lo más representativa posible. Otras delegaciones sostuvieron que los miembros del Comité debían seguir siendo 27, como se había dispuesto en la resolución. Se había llegado a dicha cifra tras un prolongado debate y no debía cambiársela a la ligera.

62. Estados Unidos de América, Francia, Ghana, Grecia y Kenia propusieron que el Consejo reafirmara su anterior resolución y decidiera volver a examinar la composición del Comité después de un período experimental adecuado. Una delegación también sostuvo que, ya que las funciones del Comité eran de naturaleza más bien técnica que política, su composición debía ser lo más reducida posible y representar disciplinas en vez de una amplia gama geográfica. En el caso de comités como el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, se había demostrado la efectividad de una composición reducida.

63. El Consejo, a propuesta de Italia, Paquistán y Perú (E/L.1363), decidió, por 18 votos contra 6 y 3 abstenciones, elevar de 27 a 38 el número de miembros del Comité de Recursos Naturales y modificar en consecuencia la resolución 1535 (XLIX).

B. ELECCIONES

Nombramiento de un miembro del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo

64. El Consejo, en la continuación de su 49º período de sesiones, aprobó²² el nombramiento, propuesto por el Secretario General, de Lord Blackett para cubrir la vacante, creada en el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, por la muerte de Sir Norman Wright.

Elección de miembros del Comité de Recursos Naturales

65. El Consejo eligió²³ por aclamación a los 38 miembros del Comité de Recursos Naturales. Diecinueve miembros fueron elegidos por sorteo para desempeñar sus cargos durante dos años, hasta el 31 de diciembre de 1972, y los restantes 19, durante cuatro años, hasta el 31 de diciembre de 1974. Los miembros y la duración de los mandatos son los siguientes:

	<i>El mandato expira el 31 de diciembre de:</i>
Argelia	1972
Argentina	1974
Australia	1974
Austria	1972
Bolivia	1972
Brasil	1972
Canadá	1972
Chile	1972
Filipinas	1972
Francia	1974
Gabón	1974
Ghana	1972
Guinea	1974
India	1972
Indonesia	1974
Irak	1974
Irán	1974
Italia	1974
Jamaica	1972
Japón	1972
Kenia	1974
Malawi	1972
Malí	1972
Noruega	1974
Países Bajos	1974
Paquistán	1974
Perú	1972
Polonia	1974
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1972
República Árabe Unida	1974
República Centroafricana	1974
Rumania	1972
Sierra Leona	1972
Suecia	1974
Turquía	1974
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1972
Venezuela	1972
Yugoslavia	1974

²¹ E/SR.1725, 1727, 1729, 1731.

²² E/SR.1731.

²³ E/SR.1732.

C. CALENDARIO DE CONFERENCIAS

66. El Consejo, en la continuación de su 49º período de sesiones, examinó²⁴ dos cuestiones relativas al Calendario de Conferencias.

Lugar y fecha del 16º período de sesiones de la Comisión de Población

67. El Consejo, en su 49º período de sesiones, aplazó la adopción de una decisión referente al lugar y la fecha del 16º período de sesiones de la Comisión de Población a fin de permitir que la Secretaría estudiara la posibilidad de programar el período de sesiones en la Sede, en una fecha conveniente. En la continuación de su 49º período de sesiones, el Consejo, tras considerar las fechas disponibles en la Sede, decidió que el período de sesiones se celebrase en Ginebra, del 1º al 12 de noviembre de 1971.

Períodos de sesiones de las comisiones económicas regionales celebradas fuera de sus sedes

68. El representante de Túnez presentó un proyecto de resolución patrocinado por Alto Volta, Ceilán, Chad, Indonesia, Paquistán, República Popular del Congo, Sudán y Túnez (A/L.1360), relativo a las reuniones de las comisiones económicas regionales en lugares que no sean las sedes de dichos organismos. De conformidad con el proyecto de resolución, el Consejo: a) reafirmaría que la cuestión de la procedencia de la elección del lugar para celebrar los períodos ordinarios de sesiones de las comisiones económicas regionales incumbe ante todo a dichas comisiones reunidas como órganos intergubernamentales, según lo disponen sus reglamentos, y b) recordaría que el otorgamiento de la condición de observador se rige por las atribuciones y reglamentos de esos órganos regionales en virtud del Artículo 69 de la Carta y de la interpretación que de él se hace en el artículo 75 del reglamento del Consejo Económico y Social, y que esa cuestión está, por lo tanto, sujeta a las decisiones de los órganos antedichos. Se explicó que el proyecto de resolución estaba concebido a fin de recordar los principios que rigen el procedimiento para preparar los períodos de sesiones de las comisiones económicas regionales, tal como se establece en los reglamentos de las comisiones, en el Artículo 69 de la Carta y en el artículo 75 del reglamento del Consejo.

69. En el curso del debate, algunos miembros cuestionaron la redacción del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución. En opinión de dichos miembros, aunque el concepto de la "condición de observador" no estaba definido con claridad, se debía establecer una distinción entre la participación pasiva y la participación activa de un observador en reuniones de las Naciones Unidas. De conformidad con la Carta y de acuerdo con la práctica establecida, todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen derecho a asistir a cualquier sesión oficial pública de un órgano de las Naciones Unidas, sea cual fuere el lugar en que se celebre. Por otra parte, según el

artículo 75 del reglamento del Consejo, a fin de participar en las deliberaciones de una comisión económica regional, un Miembro de las Naciones Unidas que no integra la comisión tiene que ser invitado por la comisión misma, de conformidad con las disposiciones pertinentes de sus atribuciones o de su reglamento. En vista de la diversidad de interpretaciones que podían hacerse del párrafo 2 de la parte dispositiva, un representante señaló que el Consejo tenía ante sí tres posibilidades: en primer lugar, el Consejo podía manifestar claramente que la aprobación del proyecto de resolución no afectaría la práctica actual en cuanto a la interpretación del Artículo 69 de la Carta; en segundo lugar, los patrocinadores podían indicar abiertamente que su intención era impugnar la práctica actual del Secretario General y de la Organización al respecto; finalmente, el proyecto de resolución podía enmendarse de modo adecuado a fin de que su intención quedara más explícita. Si bien reconocieron que la aplicación estricta de la práctica actual podía, en algunas circunstancias de tipo político, frustrar el deseo de los miembros de una comisión económica regional de reunirse fuera de su sede, varias delegaciones sugirieron que el método que se había propuesto para corregir la anomalía podía crear dificultades en el futuro.

70. Otras delegaciones sostuvieron que la distinción entre la condición de observador pasivo y observador activo no estaba claramente delimitada, y que en la práctica todos los observadores eran activos, en mayor o menor medida. Además, si los países africanos consideraban conveniente que la Comisión Económica para África se reuniese fuera de su sede, dicha consideración debía prevalecer sobre los presuntos derechos de los Estados Miembros que no forman parte de la Comisión. Se indicó que los problemas del desarrollo económico africano eran ya bastante difíciles y no había necesidad de complicarlos con la introducción de factores políticos de origen externo.

71. Los patrocinadores acordaron revisar el párrafo 2 de la parte dispositiva y utilizar la expresión "participación de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que no son miembros de los órganos regionales" en lugar de la expresión "el otorgamiento de la condición de observador".

72. Al terminar el debate, el Consejo, por 14 votos contra 5 y 6 abstenciones, aprobó la resolución 1561 (XLIX), en la que: a) reafirmó que la cuestión de la procedencia de la elección del lugar para celebrar los períodos ordinarios de sesiones de las comisiones económicas regionales incumbía ante todo a dichas comisiones reunidas como órganos intergubernamentales, según lo disponen sus reglamentos, y b) recordó que la participación de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que no son miembros de los órganos regionales se rige por las atribuciones y reglamentos de esos órganos regionales en virtud del Artículo 69 de la Carta de las Naciones Unidas y de la interpretación que de él se hace en el artículo 75 del reglamento del Consejo Económico y Social, y que esta cuestión estaba, por lo tanto, sujeta a las decisiones de los órganos antedichos.

²⁴ E/SR.1725, 1727, 1729.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
